

El Presidente de la Rep...

VIENE DE LA PAG CUATRO

mos hasta a decretar un paro que fué otra manifestación de solidaridad con la actitud del mandatario, que creíamos sinceramente orientada hacia el bienestar de las masas. Habíendose planteado así las cosas, nos parece inexplicable este párrafo del reportaje presidencial que comentamos "Y se observa, por lo mismo, que el gobierno no encuentra ni apoyo en las masas trabajadoras, soliviantadas por la prédica de los agitadores de oficio que hacen sindicalismo como un medio de disfrazar sus actitudes subversivas, inspiradas en principios que tratan de vulnerar nuestro equilibrio social, socavando de paso las instituciones democráticas". Tampoco nos explicamos este otro párrafo: "La ingratitude del obrerismo siempre en demanda de un standard superior de vida pero poco dispuesto a cooperar para que no se convierta su causa en motivo y bandera de agitación contra las otras clases sociales que no pueden sumarse a las violencias injustificadas que muchos de los líderes obreristas constantemente predicaban".

¿Dónde está nuestra ingratitude si desde el primer momento le ofrecimos nuestro apoyo? ¿En qué consiste nuestra acción subversiva si no hemos hecho otra cosa que resoplar a su reproche para nuestra pasividad tratando de movilizar al pueblo para que apoyara sus proyectos? ¿Por qué dice que nuestras actitudes se convierten en motivo de lucha contra las demás clases sociales? ¿Será porque hemos protestado contra los grandes intereses que manipulan para hacer pingües negocios con el hambre del pueblo? ¿Pues no fué por ventura el propio señor Presidente quien nos hizo saber en su reportaje que hay grandes fuerzas empeñadas en hacer fracasar los proyectos del poder ejecutivo para abaratar la vida? ¿No fué el mismo, quien tipificándose ya casi derrotado por esos intereses, nos llama a luchar contra ellos y apoyar sus gestiones? ¿Podría el señor Presidente, para hacerle honor a su investidura y a su prestigio de ciudadano honrado, demostrarnos que estas organizaciones sindicales hayan servido de pretexto a algún ciudadano para hacer campaña socavadora de las instituciones democráticas? ¿Podría el señor Presidente decirnos en qué se basa para hacernos el cargo de estar aprovechando la situación para hacer política? Este cargo es sobre todo muy grave para nos otros, porque en nuestras filas hay hombres de todas las tendencias políticas unificadas exclusivamente por los intereses económicos que a todos nos afectan.

No puede tampoco el señor Cortés acusarnos de exigir medidas contra la agricultura nacional. Por el contrario, en el manifiesto que lanzamos el 16 de junio apoyándolo a él decíamos:

"Somos de los que creemos que es indispensable que nuestro país llegue a contar con

una agricultura floreciente, acondicionada para llenar todas las necesidades del pueblo. Creemos también que el proteccionismo para las diferentes ramas de nuestra agricultura es medida eficaz si ese proteccionismo está rodeado de las medidas necesarias para que los altos aforos se traduzcan en aumento de la producción. "Está bien que hoy se importe. Pero estaría mejor que el año entrante, o que dentro de dos años no hubiese necesidad de importar porque nuestras cosechas llenan las necesidades del consumo".

Definida, pues, nuestra posición, que nunca ha sido de propaganda politiquera, ni demagógica, ni obstruccionista de la labor del poder ejecutivo, ni endilgada contra el orden público, ni contra las instituciones, ni propulsadora de violencias contra nadie, ni contraria a los intereses de la agricultura, debemos aclarar lo siguiente:

El congreso, atendiendo las demandas del señor Presidente y bajo la presión consciente y respetuosa de estas organizaciones, le dió al señor Cortés doscientos mil colones y autorización tácita para que procediera a tomar las medidas de emergencia indispensables para el abaratamiento de la vida.

Nombro por otra parte una comisión para que formulara planes para resolver en el futuro.

Armado así el señor Presidente, lo lógico era que estas organizaciones esperaríamos que cumpliera su palabra: es decir, que sin hacer aspavientos peligrosos para los agricultores, empleara esos doscientos mil colones para hacer bajar los artículos de primera necesidad a precios racionales aunque no de ruina para aquellos.

Pero nada de eso ha hecho. Ha pasado un mes y no ha empleado las armas que tiene en sus manos. Los precios mantienen los mismos niveles. Lo único que se ha hecho es comprar a 6 colones la cajuela de unos frijoles sucios y agorrajados que nos están vendiendo a veinticinco céntimos libra. Esos frijoles los intermediarios se los compran a los productores a dos veinticinco la cajuela. Así lo denuncia en estos días un agricultor de Puriscal en uno de los diarios.

¿Cómo podemos estar conformes con tal situación? ¿Cómo podemos aceptarle al Presidente la excusa de que hay que esperar a que se pronuncie la comisión especial si para resolver el problema del momento él tiene suficientes recursos al alcance de su mano? ¿Por qué se nos va a negar el derecho de exigirle lo que él mismo nos ofreció y de apelar a los recursos que él mismo nos señaló? Con el mismo derecho con que hace un mes lo aplaudimos, hoy lo censuramos para volver a aplaudirlo y apoyarlo mañana si nos demuestra con hechos y no con palabras que de verdad está dispuesto a resolverle al pueblo el problema de las subsistencias.

NUESTRO PLAN PARA...

VIENE DE LA 1ª PAG.

do de tema para sus artículos y reportajes a los mismos que no tienen inconveniente en llamarnos "importadores de ideas exóticas a Costa Rica".

Nuestro plan:
Explicamos ahora una vez más—aunque a grandes rasgos, lo que en nuestro concepto debe hacerse.

Hay dos cuestiones a considerar: la inmediata del encarecimiento excesivo de los artículos de 1ª necesidad; y la que se refiere a las causas de ese encarecimiento.

La primera, sólo una solución tiene: la importación libre de aforos de maíz, frijoles, tranteca, y carne en cantidad suficiente. Esos artículos de

de almacenarlos el gobierno e irlos sacando al mercado hasta no conseguir que los precios bajen a un nivel racional. Si llega un momento en que esta medida puede resultar ruinosa para los agricultores, que se suspenda la venta y que el gobierno guarde el saldo de lo importado o lo reexporte perdiéndolo. Nada importa una pérdida cualquiera si a cambio de ella nos viene la solución inmediata de un problema que sólo tiene origen en nuestra imprevisión o en nuestra incapacidad. Para adoptar estas medidas, el Poder Ejecutivo está más que armado. Lo único que le falta es resolución: fuerza moral para decidirse a actuar conforme a

LAS APUESTAS DEL...

VIENE DE LA PAG. 1

zoso, que un Partido que aspira a gobernar el país y que cuenta con "estadistas" en sus filas, haga de la apuesta el argumento supremo de su lucha. Francamente, ese Partido no parece dirigido por hombres honrados sino por tahures. Cuando se tiene la convicción de que se está en una lucha cívica, los hombres deben tratar de conquistarse a la ciudadanía defendiendo las cláusulas de un programa y demostrando con hechos las capacidades intelectuales y morales de sus caudillos; y a los argumentos del adversario, debe replicarse con otros argumentos. Pero éste no ha sido nunca preocupación de los dirigentes Calderonistas. Cuando se les ha dicho que no tienen un programa, contestan

apostando cien mil colones a que ganarán las elecciones. Cuando se les ha dicho que son incapaces de abordar y de resolver el más simple problema económico y social han contestado con otra media docena de apuestas. Y cuando se les ha dicho que no podrían hacer un mitin en Turrialba, han contestado apostando a que ganarán las elecciones en Turrialba. No les importa que se les demuestre que son incapaces, que son inmorales, que no tienen verdadero apoyo popular. No les importa nada de eso, desde luego que no se interesan por demostrar lo contrario. De todo se rien y todo lo resuelven con apuestas. Esto se llama cinismo y cinismo de la peor especie!

De qué se trata? De averiguar qué partido tiene más dinero o de averiguar qué partido tiene más capacidades para coíer en sus manos el timón de la nación? De precisar cuál partido cuenta con mayor número de tahures dispuestos a enriquecerse o a arruinarse apostando?

Alianza Democrática no ha hecho alardes de ser una agrupación de capitalistas. No finca su orgullo en cajas repletas de billetes. Alianza Democrática se ha tirado al campo de batalla armada de un programa y de un conocimiento efectivo de Costa Rica y de sus problemas. Alianza Democrática ostenta, como galardón brillante, la limpieza moral de sus dirigentes y la capacidad intelectual de los mismos. Alianza Democrática por lo tanto, no pretende formar la contienda política en una especie de pelea de gallos sino en un torneo de auténtico civismo.

Guárdense pues los tahures del Calderonismo sus apuestas para las mesas de dados o para las canchas galleras. No prostituyan más al pueblo con esos métodos sucios y desprestigiados de hacer política. Hagan política demostrando la bondad de su causa y de sus hombres. Háganla también, combatiendo al enemigo con argumentos amasados con lógica y con honradez.

DE INTERES GENERAL

Los cambios bruscos de temperatura que reinan actualmente, pueden originar a Ud. resfriados, tos crónica y aún terribles pulmonías. Previéngase a tiempo contra estas dolencias. Combatálas inmediatamente si se presentan, tomando el afamado

GUAYACOL GLICEROEASFATADO del DR. M. JOHNSON

Este medicamento combate los resfriados, la tos seca, los catarrros crónicos y DEFIENDE AL ORGANISMO CONTRA PEORES COMPLICACIONES. Por benigno que sea su resfriado, consulte siempre a su médico. Recuerde que: "MAS VALE UNA ONZA DE PREVENCIÓN, QUE UNA LIBRA DE MEDICINA"

De venta en las principales Boticas y Farmacias. DEPOSITO GENERAL BOTICA FRANCESA

Las Almacenes...

VIENE DE LA 1ª PAG. — sustentan que los Almacenes hasta ahora no van a comenzar el verdadero desenvolvimiento de sus negocios. Esto está reñido con la verdad de las cosas; cualquier señor Diputado o cualquier particular que se tome la molestia de pasar por el Almacén de San José, lo encontrará abarrotado

buena la táctica de cruzarse de brazos que algunos aconsejan.

Con base en lo que queda expuesto podemos anunciar a nuestros compañeros que en el curso de la semana próxima quedará definitivamente estructurada y en condiciones de comenzar a funcionar, la Alianza Democrática Nacional.

su deber, sin importarle los gritos de los grandes intereses que en un momento de sinceridad, aludió en un reportaje que pudieran sentirse momentáneamente dañados y a los el propio Presidente de la República.

En esta clase de soluciones siempre alguien tiene que resultar perjudicado. Lo que el estadista debe buscar, ante una situación así, es la forma de perjudicar al grupo menor.

Resucito el problema acme diato del hambre popular, queda el otro, el de nuestra producción, que debe ser abordado con un criterio realista por los Poderes públicos.

Nuestra agricultura necesita atención preferente.

Los gobernantes tienen que darse cuenta de que la agricultura necesita una atención preferente, porque es indispensable que ella nos dé la mayor parte de lo que necesitamos para vivir. Somos un país agrícola y sin embargo no producimos ni el arroz ni los frijoles que nos comemos. Pues hay que forjar una maquinaria agrícola eficiente y poderosa por iniciativa particular: requiere, sin lugar a dudas, la intervención directa del Estado, pero en una forma inteligente y científica. El Estado tiene que resolverse a invertir dinero en esta obra y a perderlo también. Si para darle al país una agricultura floreciente precisa deshacerse del millón de dólares que la Unión adelantó, que no se vale en seguir ese camino. Algún precio han de tener los errores y la imprevisión del pasado. Todos tenemos que sacrificarnos: un poco la economía doméstica popular y un mucho la economía del Estado. Con este criterio es que aconsejamos lo que sigue:

1°—Que se organice una Junta de técnicos en materias agrícolas; que se le dé buena remuneración a esa Junta y que se le garantice que va a actuar completamente defendida de las acechanzas de la política; que se le dé además todo el apoyo económico necesario para que pueda emprender un estudio de las posibilidades de la producción nacional y de las necesidades del consumo, pero a base de estadísticas honradas y de observaciones realmente científicas.

2°—Que se depositen tres millones de colones en el Banco Nacional con el fin exclusivo de dar créditos muy baratos y muy fáciles a los productores de artículos de primera necesidad. El monto de créditos para cada rama agrícola, la distribución de los mismos, las condiciones, etc., deberán obedecer a un plan científicamente elaborado por la Junta a que se refiere el párrafo anterior.

3°—Que monte el Estado en San José, por su cuenta y para su exclusivo uso, un gran Almacén de depósito con los fines que luego diremos.

4°—Que se proceda a construir caminos de emergencia a todas aquellas regiones en donde hay producción de artículos de primera necesidad o en donde no la hay por la imposibilidad de sacar los productos a los mercados centrales. Que se destinen otros 3 millones de colones a esta obra. Pero que para emprenderla

no se oiga la voz de los políticos, sino el consejo de la Junta de técnicos;

5°—Que se establezcan precios máximos y mínimos para los artículos cuyo consumo se va a fomentar. Los precios mínimos debe fijarlos la Junta cada año tomando en cuenta el costo de producción de cada artículo y agregando al mismo una justa utilidad para el agricultor. El Estado promulgará una ley garantizándole a los agricultores que les comprará todo lo que produzcan al precio mínimo fijado con antelación. En esa forma, el agricultor sabe, cuando comienza a sembrar, que no está expuesto a las posibilidades de una baja ruimsa de precios; y está seguro de que si los precios no son muy buenos, tiene cuando menos asegurado el costo de producción y una utilidad módica. Todo lo que compre el Estado a los agricultores irá al Almacén de Depósito del Estado. Y será una arma del Poder Ejecutivo contra la especulación. En el momento en que los precios suban del límite máximo que también fijará la Junta, el Ejecutivo sacará los artículos del almacén de depósito y comenzará a expendérselos en la proporción que marque la Junta de técnicos, que ya tendrá bien estudiado el problema.

Con estas medidas no se perjudicarán los agricultores que ya cuentan con un precio mínimo para sus productos y ese cambio, se beneficiará el consumidor. Lo posible es que estando el Almacén de Depósito bien repleto, no se llegará nunca a la necesidad de que el Estado venda, porque la especulación se cuidará de no hacer subir los precios del límite máximo. El Almacén podrá significar una pérdida para el Estado. Las existencias del Almacén, puede que también lo sean. Pero se justifica esa pérdida si ella es el precio de la solución del problema para agricultores y consumidores.

6°—Que se revise toda la legislación proteccionista a fin de darle la eficacia de que ahora carece. Urgen leyes complementarias. Hay que dar esas leyes complementarias porque lo que se persigue es que el país produzca lo que necesita y no que los agricultores se enriquezcan.

7°—Que se comience a poner, en manos de la Junta de técnicos, una especie de control de la producción que no riña con la idiosincrasia nacional de manera que esa Junta pueda ir propulsando los cultivos que se necesitan, frenando los que no se necesitan y localizando cada cultivo en las regiones donde convenga más hacerlos.

Dejamos expuesto a gran des líneas nuestro plan. Repetimos que alrededor del mismo hemos hecho nuestra propaganda en los últimos años y que por consiguiente no estamos diciendo nada nuevo. Nuestro deseo más vehemente es que frente a situaciones como ésta, dej hambre popular, todos los sectores del país pudieran, al margen de las pasiones partidaristas, hacer una labor conjunta, de colaboración, sin mezquindades, sin intereses vanidosos, tenidos de mente sólo el bien de la patria.

que este impuesto lo paga únicamente el que gana; de manera, pues, que si los Almacenes no tienen utilidades, no tienen por qué pedir que se les exima del pago de este impuesto; y si es que las tienen, lo justo es que contribuyan a sostener las cargas del Estado, ya que el Estado les brindó el magnífico negocio que explotan. Patentes Municipales: por lo general las patentes de este índole son tan honestas, que no causan gravamen a ningún negocio. Si a los demás comerciantes que no pueden contar con

obtener dinero para sus actividades al TRES por ciento anual se les obliga a pagar esta clase de patentes, no veo por qué a los Almacenes de Depósito, que tienen tantas ganancias, no se les cobren. Se sienta un mal precedente con la ampliación que está por aprobarse, pues con esta premisa mañana el segundo Almacén de Depósito, contra-comenzado a funcionar, podría para San José, que no ha muy bien pedir una nueva prórroga para extermio mo objeto, apoyado en el precedente sentado.

El Domingo 23 celebra...

lace. La Convención Ricardista sólo objetó la cláusula novena que es la relativa a la situación en que quedará el candidato del Partido Comunista una vez firmado el pacto. Pero la objeción fué de forma. El compañero Mora, en representación del Comité Central la aceptó de plano con lo que ya tres de los grupos iniciadores del movimiento han dado de manera definitiva su anuencia. Sólo falta para iniciar la organización de conformidad con los estatutos, la ratificación de Confraternidad.

Guanacasteca. Con este objeto, el Dr. Vargas, Jefe de este Partido, ha convocado una convención que se celebrará mañana domingo en las playas de la bahía de Culebra. Es tamos seguros de que en esta convención de Confraternidad se ratificará lo hecho ad-referendum por los señores Caravaca y Ruiz Centeno. Tenemos noticias de que el Dr. Vargas está completamente de acuerdo en que se impone una lucha enérgica por la democracia y contra la imposición oficial y en que no es